

Universidad Tecnológica de El Salvador



DESEO LOCAL Y PATRIMONIO HISTÓRICO EN SUCHITOTO

**Ramón D. Rivas
Isaías Mata, Raúl Valencia,
Jovanny Hernández, Johanna Marroquín**

**Facultad de Arte y Cultura
Escuela de Arte y Cultura**

3

Nº. 3 Colección Antropología

Universidad Tecnológica de El Salvador



DESEO LOCAL Y PATRIMONIO HISTÓRICO EN SUCHITOTO

Ramón D. Rivas

Isaías Mata

Raúl Valencia

Jovanny Hernández

Johanna Marroquín

972.84

D452 Deseo local y patrimonio histórico en Suchitoto / Ramón Douglas,
Rivas... [et al.] ; fot. Eulalio Gómez. -- 1a. ed. -- San
slv Salvador, El Salv. : Universidad Tecnológica de El Salvador, 2005.
40 p. ; 22 cm. -- (Colección de antropología ; n°. 3)

ISBN 99923-21-20-2

1. Patrimonio arquitectónico. 2. Desarrollo turístico. 3.
Suchitoto-Patrimonio--Historia. I. Rivas, Ramón Douglas, coaut.
II. Título.

BINA/jmh

© Derechos Reservados. Universidad Tecnológica de El Salvador.
Facultad de Arte y Cultura
Escuela de Arte y Cultura

Nº 3 Colección Antropología

**DESEO LOCAL Y PATRIMONIO HISTÓRICO
EN SUCHITOTO**

Ramón D. Rivas

Isaías Mata, Raúl Valencia

Jovanny Hernández, Johanna Marroquín

300 ejemplares

Mayo, 2005

Impreso en El Salvador

Por Tecnoimpresos, S.A. de C.V.

Tel.: (503) 2275-8861 • e-mail: gcomercial@utec.edu.sv

A manera INDICE de introducción

A manera de introducción	5
Ubicación del municipio de Suchitoto.	11
Presentación	13
Estrategia metodológica	14
Aspectos generales	
Marco conceptual del patrimonio	15
La ciudad. Origen	17
Situación del lugar	19
Conocimiento de la historia local por parte de los pobladores actuales	21
Organización socioeconómica	26
Relaciones externas e internas	30
Identificación del patrimonio edificado	34
Conclusiones y recomendaciones	41
Referencias bibliográficas	44
Anexos	46
Agradecimientos	49

A manera de introducción

José Raymundo Calderón

Catedrático de Etnología

Universidad Nacional de El Salvador

El presente trabajo es producto de la cátedra de Antropología Social la cual es impartida por el doctor Ramón Rivas, antropólogo de larga trayectoria y de reconocida experiencia.

De acuerdo a los cánones de la labor antropológica, el estudio sobre el terreno es de rigor, es decir, que lo que usualmente en nuestro medio suele llamarse "trabajo de campo", es una fase prácticamente imperativa, en la cual cuando se trata de investigación académica es deseable que tanto docentes (coordinadores) como estudiantes se involucren, y que puedan ofrecer al final un producto que no sólo deba ser conocido por el círculo restringido del mundo universitario, sino, lo más importante, por la comunidad objeto de investigación.

Desde el punto de vista de su metodología el diseño de la investigación refleja la preferencia por el enfoque cualitativo, y más concretamente por el método etnográfico, una de cuyas técnicas por excelencia es la observación participante. Además de su aplicación, el equipo investigador incluyó una serie de procesos colaterales, tales como observación directa, conversaciones, talleres y entrevistas semiestructuradas.

Es importante señalar, por otra parte, que no siempre los investigadores incluyen una sección en donde se explique cuál ha sido la estrategia de recolección de datos a utilizar y qué técnicas se van a emplear. Es conveniente decirlo, tal como lo ha hecho este equipo, para que el lector se de cuenta que el producto que tienen en sus manos no es por obra y gracia del genio creador de los autores, sino que incluyó un trabajoso proceso que en la jerga antropológica también se le conoce como "proceso de investigación etnográfica".

En efecto, tal como lo plantean Jongmans y Yutkind, "la literatura existente ofrece pocos datos sobre cómo los antropólogos han llevado a cabo sus investigaciones. En los últimos cuarenta años han sido publicadas cientos de monografías, pero un cuidadoso estudio de las mismas nos revela que,

el sesenta por ciento de los autores no hacen mención alguna de la metodología empleada (En Aguirre Baztán. 1997: 6).

También dentro de este diseño se alude, aunque brevemente, al marco conceptual. ¿Cuál es el tipo de valores que el patrimonio edificado refleja y transmite a través del significado simbólico – cultural? Hoy en día se admite toda una escala de valoraciones sobre el patrimonio edificado: de antigüedad, tecnológico, histórico, antropológico, arquitectónico, religioso, urbano, estético, social, etc. Muchos de estos valores están presentes en el patrimonio edificado suchitotense. Por ejemplo, según refiere Hugo de Burgos en su monografía sobre Suchitoto, este patrimonio edificado se conformó como tal durante el período de la República, es decir, durante los años posteriores al período colonial, lo cual está indicando un valor de antigüedad que probablemente sobrepasa los cien años en muchos casos, y los cientos cincuenta en casos excepcionales. De igual modo, las casas donde nacieron y vivieron quienes fueron presidentes de la República, Alfonso Quiñónez Molina, Pío Romero Bosque, le confieren a estos inmuebles valor histórico.

Hay que considerar como un acierto el hecho de que se haya planteado la estrategia de recolección de datos y el marco conceptual, en tanto que esto no solamente permite al lector ver cómo se procedió en la práctica y con qué instrumentos y desde qué perspectiva teórica se enfocaba el problema, sino, sobre todo, sirve de hilo conductor durante la lectura del trabajo.

Pero hechas las anteriores consideraciones, ¿qué es lo que arrojó en concreto el trabajo de investigación? Es claro que Suchitoto fue duramente golpeado durante el conflicto armado de los ochenta, pues, “desde 1979 hasta 1992, todo el municipio ha vivido uno de sus peores momentos de la historia contemporánea a causa de la guerra” (Rivas, et al, 2005: pág.19). A esto hay que agregar los drásticos efectos de la construcción de la Presa Hidroeléctrica del Cerrón Grande, que cortó de tajo la ruta comercial entre Suchitoto y Chalatenango, provocando una fuerte contracción de su economía. Pero fue la guerra la que más impactó, pues por su ubicación geográfica se convirtió en un corredor sumamente peligroso para sus habitantes.

Lo anterior significa que buena parte de la población decidió emigrar y por consiguiente abandonaron sus lugares de origen y sus viviendas. Sin embargo, su patrimonio edificado sobrevivió a pesar del aislamiento. Muchos

años pasó así Suchitoto hasta que el país entró en una nueva vida política, sobre todo por el cese del conflicto armado.

En esta nueva recomposición de la sociedad salvadoreña, no todos tuvieron la oportunidad de retornar a sus lugares de origen. Muchos perecieron durante la guerra; otros emigraron a los Estados Unidos y ya no volvieron. Esto sucedió también en Suchitoto que perdió a muchos de sus habitantes en diferentes circunstancias.

En efecto, al concluir la guerra Suchitoto recobró su tranquilidad, pero muchos de los nuevos pobladores no eran originarios del municipio. Incluso empezaron a llegar algunos extranjeros, atraídos por el patrimonio cultural edificado y la belleza creada a partir del embalse del Cerrón Grande.

Ramón Rivas et al señalan en el documento que el potencial turístico de Suchitoto, según lo manifestado por habitantes originarios del municipio, a la larga a quienes ha beneficiado es a personas provenientes de otros lugares, puesto que han comprado bienes inmuebles con valor cultural para convertirlos en negocios muy rentables. Paradójicamente los suchitotenses deben trabajar para ellos o trasladarse hasta San Salvador a diario para llevar el sustento a casa.

Este acaparamiento del patrimonio cultural edificado y el consiguiente turismo ha hecho de Suchitoto un lugar muy caro, inalcanzable para los suchitotenses. Según manifestó un informante, “hay veces que las actividades culturales salen caras. No hay pinto. Suchitoto se esta poniendo caro. Fíjese que nosotros no podemos ir a los restaurantes donde van los turistas” (Rivas, et al, 2005: pág. 35).

Ciertamente, según se muestra por la información obtenida, los suchitotenses se ven atrapados por una doble realidad. Por una parte no pueden prescindir del turismo puesto que de alguna manera se benefician de él; pero, por otra parte, no les beneficia directamente y les trae trans-culturación. Como ya se dijo, los directamente beneficiados son los hoteleros y restauranteros.

No obstante los suchitotenses reconocen y se siente profundamente orgullosos de que gracias al patrimonio arquitectónico de la ciudad, Suchitoto es reconocido como una reliquia cultural; pero resienten no sentirse directamente vinculados con los diversos proyectos culturales, que de hecho

les marginan cuando se trata de un patrimonio que en el pasado estuvo en sus manos, o al menos así lo sentían.

Otro elemento de análisis en la presente investigación es el relativo a la memoria histórica. En efecto, “un buen porcentaje de entrevistados entre repobladores y jóvenes desconocen de cómo era Suchitoto antes y durante la guerra” (Rivas, et al, 2005: pág. 21). Entre los habitantes oriundos del municipio la memoria histórica es amorfa y sólo se es consciente que por el tipo de arquitectura de la ciudad en el pasado fue gente muy pudiente quien la edificó. Este vacío, sobre todo entre los jóvenes que sólo tienen ideas muy vagas de la historia reciente, es un indicador de lo que sucede en todo el país y que se ha profundizado a partir de la década de los noventa.

Sin embargo no todo está perdido, pues “existe entre los pobladores nacidos y crecidos en el lugar un fuerte sentido de identidad y entre ellos se nota un fuerte deseo por revalorar el pasado” (Ramón Rivas, et al, 2005: pág. 32).

Qué bueno sería que la Alcaldía Municipal retomara este deseo como una forma de recobrar la “autoexpresión popular” y poder vincular esta autoexpresión a la identidad de los suchitotenses. En Polonia al concluir la Segunda Guerra Mundial el gobierno creó los concursos de memoria organizados a través de periódicos nacionales y locales y la radio. El resultado fue el museo de la memoria (Thompson, 1988: 24). Cuantos suchitotenses, incluso jóvenes, no podrían animarse a participar en estos concursos y así contribuir a construir una historia alternativa y democratizar la cultura, como sucedió con la experiencia polaca y de otros pueblos en donde miles de personas participaron y contribuyeron a la reconstrucción social de la memoria histórica y a la identidad.

Un último punto que vale la pena no dejar de lado es el del diagnóstico, que en el documento aparece con el nombre de Diagnóstico Comunicacional (Rivas, et al, 2005: pág. 14).

En el fondo es lo que otros autores llaman Diagnóstico Sociocultural a partir del estudio intensivo de la cultura de una comunidad o de uno de sus aspectos fundamentales (Aguirre Baztán, 1997:3-5).

¿Qué se pretende entonces a partir del diagnóstico sociocultural? ¿Acaso sólo comprender una cultura o identificar el problema y contribuir eficazmente a su resolución? Hace ya mucho tiempo que la antropología cultural

abandonó el viejo planteamiento académico en el sentido de producir conocimiento antropológico sólo para un reducido número de “iniciados”; hoy su planteamiento es esencialmente activo y proyectivo. En este sentido podemos decir” que la antropología debe salir de este enclaustramiento o presión (academicismo), para ofertar soluciones diagnósticas en la solución de los problemas de cada comunidad cultural” (Aguirre Baztán, 1997: 17). Este planteamiento, como se recordará, ya fue expresado al principio de esta presentación. Lo que acá se está haciendo es enfatizando el nuevo rumbo de la antropología sociocultural que ha rebasado su visión clásica de “sociedades primitivas” para concentrarse en los problemas de la cultura contemporánea. Y esto es, en parte, lo que Ramón Rivas y su equipo de estudiantes han hecho en este trabajo: decirle a los suchitotenses cuál es el estado actual (acto diagnóstico) en que se encuentra su tejido sociocultural. Este diagnóstico podría resumirse en la siguiente frase: “la respuesta es que Suchitoto ha sufrido cambios, producto de los acontecimientos naturales y sociales, y que ello ha llevado a conformar una sociedad heterogénea, pero que, a pesar de eso, hay un fuerte sentido de identidad y de apropiación del patrimonio...Se trata, hoy en día, de buscar esa dinámica de cómo integrar a todos los sectores y de hacerles ver que el patrimonio público... es responsabilidad de todos” (Rivas, et al, 2005: págs. 42-43).

Referencias básicas consultadas

Aguirre Baztán, Angel, et al. Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Alfaomega. Marcombo. México. 1997.

De Burgos, Hugo. Suchitoto. Dirección de Publicaciones e Impresos. CONCULTURA. San Salvador. 1999.

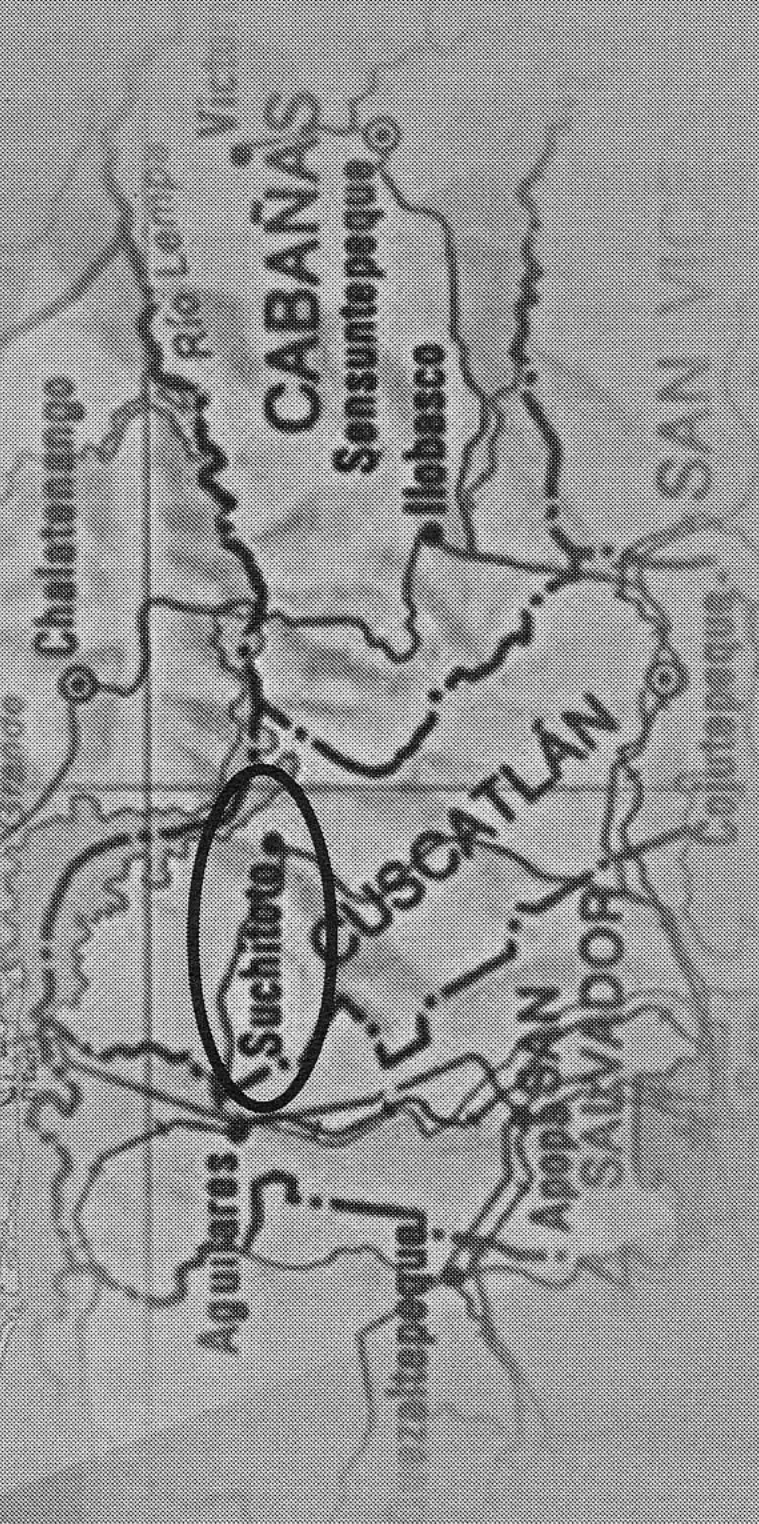
Thompson, Paul. La voz del pasado. La historia oral. Ediciones Alfons El magnámim. Valencia. España. 1988.

Documentos

Criterios de valorización del patrimonio cultural edificado. Inventario de Bienes Culturales Inmuebles (IBCI). CONCULTURA. San Salvador (Documento interno).

San Salvador 4 de mayo de 2005

MAPA DE EL SALVADOR



**Ubicación del
municipio de
Suchitoto**

Océano Pacífico

Presentación

Por muchas décadas, en la ciudad de Suchitoto, en El Salvador, organismos locales, promovidos por instancias nacionales e internacionales, han venido desarrollando labores de valoración, restauración y difusión del patrimonio tangible e intangible. La labor ha sido ardua y afanosa pero, hoy en día, los organismos nacionales como la Alcaldía Municipal, el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) y la Agencia Española de Cooperación Internacional se preguntan si este esfuerzo de conservar, promover y restaurar es una labor que la población lo adjudica como propio o es una iniciativa de fuera. Los estudiantes de la cátedra de Antropología Social (cuatro en total) y su catedrático, a solicitud de la Municipalidad y las dos instancias mencionadas, por cinco meses estudiaron la comunidad y los datos que aquí se presentan son el proceso de la observación y la participación en la comunidad. El estudio describe el proceso seguido en la investigación, el lugar, los pobladores y, sobre todo, lo que la gente *quiere* y *siente* por su ciudad.



Foto: Eulalio Gómez. UTEC

Estrategía metodológica

La metodología utilizada para la realización del estudio partió del criterio de que sería concebido como un proceso de investigación cualitativa, realizado bajo un estrecho seguimiento de observación sobre *lo que la gente dice y hace* en torno al patrimonio edificado que les rodea, registrando aquellas observaciones y, sobre todo, participando del hacer cotidiano de las personas en el centro de la ciudad y sus barrios,¹ lo cual implicaba que el esfuerzo principal se centraría en la investigación de campo (visitas de campo), enmarcada en un período de dos meses. Con todo lo anterior, y ya con la primera información emanada de las visitas campo, se procedió a la elaboración de un informe detallado bajo el formato de “Diagnóstico Comunicacional”, que fue elaborado por el mismo equipo de cuatro estudiantes, después de cada visita, bajo la supervisión del profesor titular responsable de la asignatura Antropología Social. En este sentido, el método predominante fue el de la observación participante (observar, participar, describir y analizar) con las respectivas técnicas de campo, características de la antropología, entre las que se destacaron:

- a) Observación directa: de primera mano, de las actitudes cotidianas de las personas referente a cómo ellos valoran el patrimonio edificado de la ciudad.
- b) Conversaciones: casi siempre informales, que permitieran obtener los datos y apreciaciones cualitativas del tema de estudio.
- c) Talleres: se llevó a cabo un taller con la participación de las fuerzas vivas de Suchitoto en el local de la Alcaldía Municipal y el Sr. Alcalde invitó además, otras personas que se consideró pertinente con el objeto de verificar y ampliar la información y, también, tener una aproximación al conocimiento colectivo de las personas sujetos de estudios.
- d) Se efectuaron entrevistas con cuestionario limitado, en tanto se elaboraban las preguntas generadoras que permitieran darle una

¹ Para el mismo se habló con personas claves de la ciudad, como ser el Sr. Alcalde, el párroco, profesores, ancianos, amas de casa, tenderos, pescadores, vendedores (as) del mercado, propietarios de restaurantes, propietarios de expendios de aguardiente, minuteros, limpiabotas, así como informantes claves.

visión sistemática a la búsqueda de la información. Se trataba de la elaboración de cinco preguntas claves, que por la naturaleza del estudio serían abiertas, pero sujetas estrictamente al tema.

Se trataba, en definitiva, de la elaboración de un estudio socioantropológico de carácter puntual para recabar respuestas a preguntas dirigidas, con un fuerte ingrediente de *observación* por parte de los estudiantes. Esta opción fue, más que todo, una estrategia metodológica tomando en cuenta la naturaleza del estudio (se trataba de una práctica de investigación antropológica) y el poco tiempo en que se realizaría el mismo.

En total, se entrevistaron 68 personas más los que participaron en el taller final de propuestas y reflexión conjunta llevado a cabo en la Alcaldía Municipal de Suchitoto.

Marco conceptual del patrimonio

En las últimas décadas, se ha discutido y debatido sobre la conceptualización del patrimonio como herencia histórica de un pueblo, los factores vitales propios que lo hacen importante, como son el uso, significación-simbolismo a través del tiempo pasado, presente y futuro.

Estos valores significativos-simbólicos, a la luz actual, - son redimensionados por una necesidad categórica de mirar el presente a partir de un pasado efímero o profundo. Joseph Ballart en su obra *“El Patrimonio histórico y arqueológico: valor de uso, argumenta: “La idea de patrimonio – los bienes que poseemos- y la misma idea de bien cultural nos sugiere que estamos ante algo de valor. Valor en el sentido de valía, es decir, de percepción de cualidades estimables en una cosa, no de valor en un sentido teórico meramente especulativo”. La idea central de la argumentación que sigue es que el valor de uso inmaterial de un bien cultural, viene dado por la investigación y el esfuerzo humano que incorpora desde el origen, que ponemos de manifiesto a base de una investigación hasta dar con todas las claves del conocimiento que atesora.*

Ya se apuntaba que el patrimonio es un mojon de información cultural de nuestro pasado, un beneficio permanente. Lo que Ballart acuña en otro de sus enunciados nos alumbra a tal caso: *“Esta utilidad tiene una dimensión*

económica aparte de una dimensión intelectual o científica e incluso política. Si nos centramos por un momento en la dimensión económica, podemos sacar algunas conclusiones sobre la utilidad del patrimonio histórico. Consideramos, pues, que los objetos que pasan de una generación a otra como legado material no han de pasar en balde, incluso por razones económicas. Su presencia debe tener consecuencias porque dejan un rastro de conocimiento aprovechable. Como objetos sociales del pasado incorporan conocimientos y experiencias que un día, vía utilización creativa de la información generada, estarán en disposición de añadir el valor de los objetos nuevos que se habrán de poner a disposición de la sociedad. De este proceso acumulativo no sólo saldrá una ganancia intelectual y tecnológica, sino también al final una renta, un beneficio económico, como pasa con la mayoría de los procesos de inversión de valor (valor de esfuerzo, valor de conocimiento, valor de experiencia, valor de práctica) en cualquier rama de la investigación científica y técnica...”

El planteamiento de Ballart refuerza la idea de la ilimitada lectura, así como también demuestra la irradiación y expansión que el patrimonio puede generar en el aprovechamiento no sólo de la población beneficiaria, sino también de la ciencia.

En el siglo XX, inicia una valoración y evolución del concepto, sus incidencias y significado, a través de algunos esfuerzos de técnicos y profesionales e intelectuales, preocupados en reconocer en el patrimonio su cargamento simbólico.

Las primeras reuniones realizadas en Atenas (1931) y Venecia (1979) fueron algunas que desarrollaron conceptualizaciones, reglamentos y leyes, a fin de propiciar una conciencia a los países-Estados, de la importancia que tienen los objetos patrimoniales en el desarrollo de la humanidad. Ya en 1999, como continuidad de estos esfuerzos, el Comité Nacional de ICOMOS, Australia, revisa y amplía la “CARTA DE BURRA”, elaborada en 1979, 1981 y 1988, de la cual se emanan las leyes de protección y su conceptualización del patrimonio cultural; así tenemos las categorías dentro del concepto de Valor Cultural: Valor Estético, Valor Histórico, Valor Científico y Valor Social. Igualmente, en nuestro país se elabora y se pone en práctica la Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador y el Reglamento de la Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador.

Es entonces que, con toda seguridad podemos señalar que el marco conceptual del patrimonio está sustentado con base en leyes internacionales y

nacionales y que ha sido de preocupación de científicos sociales, en el abordaje de sus significados y contenidos.

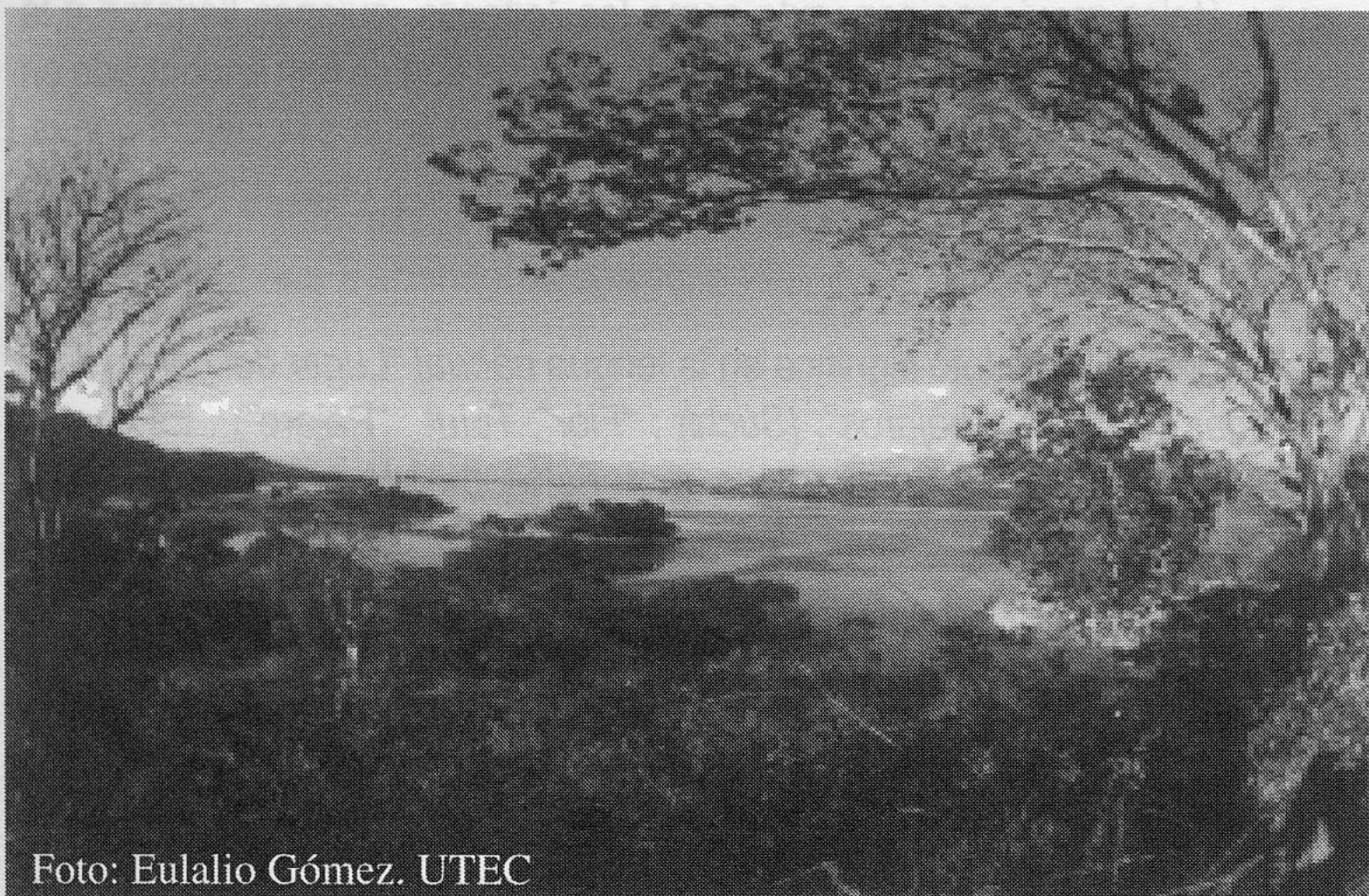


Foto: Eulalio Gómez. UTEC

La ciudad. Origen.

La ciudad de Suchitoto es un municipio del departamento de Cuscatlán, en la zona central de El Salvador, y está situada a 47 kilómetros al oriente de San Salvador y a 50 de la cabecera departamental de Cojutepeque. La vertiente norte del volcán de Guazapa, se ubica a unos 500 metros de altura sobre el nivel del mar.

Una de las características más llamativas de su geografía es que se ubica al lado del lago Suchitlán, formado por la represa del Cerrón Grande².

Es de destacar que la parte norte de la zona central del país ha estado habitada desde tiempos prehispánicos. Suchitoto pertenece a la zona donde se encuentran sitios como Cihuatán, Las Marías y otros más que quedaron sumergidos por dicha represa.

² En la segunda mitad de la década de los años setenta es que queda finalmente construida la “Presa del Cerrón Grande”, que es un proyecto del Estado para la generación de energía eléctrica.

De acuerdo con el estudio de los vestigios de los asentamientos prehispánicos de la zona, se considera que sus pobladores pertenecían a la etnia nahua. No se tiene seguridad completa sobre si fueron los *pipiles*, rama del grupo étnico mexicano conocido como los Toltecas, quienes llegaron a la zona. Sí es cierto que en los restos prehispánicos que se han encontrado en la zona se advierten muchos elementos que pertenecen a la cultura *nahua*, como por ejemplo imágenes de *Tláloc*, *Xipe Tótemc* y otras deidades de la religión de estos pueblos.

El nombre de Suchitoto significa en la lengua *náhuatl* “Lugar del pájaro flor”, o “Lugar de flores y pájaros”. (*Súchit* : “Flor”; *Tútut* : “Pájaro”). Es común encontrar en toda la zona restos materiales dejados por los antiguos pobladores, como por ejemplo: trozos de cerámica, obsidiana, etc.

En los primeros años que siguieron a la llegada de los invasores españoles al actual territorio salvadoreño, se fundó en la misma región la villa de San Salvador, conocida como la “ciudad vieja”. Los datos que se poseen acerca de este primitivo San Salvador son muy escasos. Por lo anterior, todavía se debate si la ciudad vieja fue el emplazamiento del primer San Salvador, fundado en 1525.

En el siglo XVII, comienza el auge de la producción añilera del país, y en la zona, los centros añileros importantes fueron Opico, Texistepeque y Suchitoto.

El obispo Pedro Cortez y Larraz dejó una descripción de la zona en 1770.³ También Don Antonio Gutiérrez y Ulloa, en su obra “Estado General de la Provincia de San Salvador”, menciona al pueblo y cita algunos datos demográficos.

Después de la independencia de Centroamérica, en 1821, Suchitoto formó parte del Estado de El Salvador, considerándose como uno de sus pueblos más importantes.

El 15 de julio de 1958, y con inusitado esplendor, se celebran los 100 años de haber sido nominada Suchitoto como ciudad. Los tres poderes del Estado,

³ Al respecto: Pedro Cortés y Larraz. Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala. (Parroquias correspondientes al actual territorio salvadoreño). Dirección Nacional de Publicaciones. CONCULTURA. San Salvador. 2000. Pp. 200-2004.

presididos por el entonces presidente de la República, el Teniente Coronel José María Lemus, se dieron cita en Suchitoto y en esta ocasión se estrenó también el escudo de la ciudad.

Un hito histórico de gran importancia lo constituye la pasada guerra civil, pues la ciudad se encontraba en un enclave importante controlado por la fuerza guerrillera, situación que obligó a la gran mayoría de los pobladores del área urbana a abandonar sus viviendas dada la hostilidad de la zona⁴.

Situación del lugar

En la actualidad, el municipio de Suchitoto se encuentra en un proceso de revitalización. Los hechos ocurridos en el pasado reciente de la ciudad, aún tienen consecuencias perceptibles, como puede apreciarse en el caso de la situación económico-social de la mayoría de los pobladores y en los constantes recuerdos que influyen en su estado de ánimo⁵.

La mayor parte de la población del municipio de Suchitoto es rural, y en la mayoría de los cantones los pobladores viven de la producción agrícola y actividades relacionadas, aunque es importante señalar que, en los últimos años, ha aumentado el número de personas que trabajan en actividades más de tipo industrial, como *las maquilas*⁶. En la ciudad, el panorama difiere un poco. La gran mayoría de las personas se ven obligadas a trabajar fuera del municipio, ejerciendo una gran variedad de profesiones y oficios, principalmente en San Salvador, ya que en la ciudad no hay suficientes fuentes de trabajo.

A la vista del visitante, Suchitoto se presenta con ciertas características que lo hacen diferente al común de los municipios salvadoreños: un municipio ordenado, limpio y con una riqueza arquitectónica inigualable en el país.

⁴ Informantes narran que en los momentos más crudos de la guerra serían sólo unas 26 casas las que quedaron habitadas, pues el resto de la población se refugió en otros lugares.

⁵ Desde 1979 hasta 1992, todo el municipio ha vivido uno de sus peores momentos de la historia contemporánea a causa de la guerra.

⁶ Un buen número de pobladores, en su mayoría mujeres, viajan todos los días hasta Soyapango en donde se ubican las maquilas más cercanas a Suchitoto. En las entrevistas se pudo constatar que muchos pobladores sólo utilizan la ciudad para dormir pues durante el día trabajan en San Salvador.



Foto: Eulalio Gómez. UTEC

Su historia, precisamente, está llena de acontecimientos que lo hacen sobresalir, desde su pasado precolombino, su rica historia colonial, hasta los acontecimientos más recientes; asimismo, abundan las evidencias arqueológicas e históricas⁷.

El Suchitoto de antes de la guerra era un lugar muy diferente de la ciudad actual: La gente recuerda los días de mercado, jueves y domingo, como días muy alegres, días en los que los habitantes del área rural llegaban al pueblo para comercializar sus productos, dado que los pueblos vecinos tenían fuertes vínculos comerciales con

Suchitoto. La importancia de la ciudad fue decayendo desde la construcción de la presa del Cerrón Grande; antes, Suchitoto era una de las rutas que permitían acceder a Chalatenango, y esto posibilitaba otra ruta comercial que fue muy explotada. La importancia de Suchitoto como centro económico regional era indiscutible, pero cuando estalló la guerra la ciudad quedó prácticamente aislada; los beneficiarios del declinamiento de Suchitoto fueron indiscutiblemente los municipios de San Martín y Aguilares que se apoderaron del comercio de la ciudad.

En el área rural, la guerra significó, en muchas comunidades, el desplazamiento de sus lugares de origen, incluso hasta Honduras en el campamento de refugiados de Mesa Grande; en el área urbana se dio un proceso migratorio que se dirigió principalmente a áreas en las que el conflicto no era tan cruento. Después de firmado el acuerdo de paz⁸, Suchitoto volvió a ser un sitio tranquilo, pero muy deshabitado, con su comercio arruinado y con su casi nulas fuentes de empleo.

⁷ Véase al respecto Hugo de Burgos. Suchitoto. Dirección de Publicaciones. CONULTURA. San Salvador. Septiembre. 1999.

⁸ Los Acuerdos de Paz entre el Gobierno y el FMLN se firman en el castillo de Chapultepec, México, el 16 de enero de 1992.

Al acabar el conflicto, algunos dueños de las casas del centro regresaron mientras que otros ya no lo hicieron, y se quedaron alquilando sus propiedades. Otros no regresaron nunca más. Muchas propiedades fueron compradas por los lugareños o por personas ajenas al pueblo. Estos acontecimientos, sin duda alguna, han provocado una recomposición social importante en la ciudad actual, y esto es, de alguna manera, una fuente, al menos potencial, de conflictos⁹, ya que los pobladores originarios que no abandonaron la ciudad y aquellos originarios que han regresado después de estar ausentes, piensan que el beneficio del negocio turístico es para personas que ni siquiera son de allí. Sin duda alguna, este es un interesante proceso social que debería ser estudiado.

Conocimiento de la historia local por parte de los pobladores actuales

Un buen porcentaje de entrevistados entre repobladores y jóvenes desconocen de cómo era Suchitoto antes y durante la guerra. Su visión sobre el presente es casi la misma que los oriundos, pero no pueden establecer un nivel comparativo.



Foto: Eulalio Gómez. UTEC

⁹ En las entrevistas algunos lugareños manifestaron descontento por el hecho que algunos extranjeros que han llegado a establecerse en la ciudad llegan con sus propias normas conductuales y patrones culturales y no respetan la cultura local.

No obstante, en conversaciones informales se pudo constatar que la mayoría de adultos oriundos del lugar conocían un poco, y hasta bastante, sobre la historia pasada y reciente de su comunidad, incluyendo la década del conflicto armado. En la investigación se preguntó a los entrevistados sobre si conocían algo sobre la historia de los edificios más importantes en el casco urbano y nadie puede decir a ciencia cierta algo en concreto quiénes son los dueños originarios, el tipo de estilo que caracteriza a los inmuebles, ni mucho menos en qué época fueron construidos. Sí son conscientes de que, por el estilo arquitectónico que presentan muchos de los inmuebles, “se trata de una ciudad que en el pasado fue habitada por gente pudiente”. La mayor parte de informantes saben que la ciudad fue un puente importante en la época en que el añil se producía en abundancia y por eso muchos de sus comerciantes se establecieron precisamente en el lugar.

En su tiempo se trataba de casas grandes, con patios enormes y más de alguna casa, por no decir muchas edificaciones, guardan aún los recuerdos de la época del añil, pues, abundan los restos de obrajes.

Importante es el hecho de que los habitantes mayores que se entrevistaron, y que son originarios del lugar, manifestaron alegría pues lo que se temía: “que la ciudad en los momentos más crudos de la guerra fuera bombardeada”, no sucedió, y como tal se sigue vanagloriando de su patrimonio edificado. La iglesia parroquial¹⁰ en el mero centro de la ciudad, para muchos pobladores, es considerada como un símbolo de Suchitoto, al igual que el centro con sus bellos y significativos portales. Un informante originario dijo: “Conozco lo que mis papás me han contado. Suchitoto es rico en historia aquí han nacido políticos, médicos y militares importantes en la historia, del país. El Dr. Pío Romeo Bosque nació aquí. Un médico de Suchitoto fue el primero que hizo operaciones de cataratas en el país”, recordó.

Los no originarios, y muchos jóvenes entrevistados, conocen parcialmente la historia y sólo se remiten a la década de los noventa. Los jóvenes desconocen en su totalidad esa parte de la memoria histórica y algunos tienen ideas de la historia reciente.

¹⁰ De acuerdo a Jorge Lardé y Larín, “La primitiva iglesia de Suchitoto era de paja, pero a raíz de dos incendios que sufrió a fines del siglo XVIII, el cura párroco don José Márquez Rendón (1770-1794) logró con el concurso piadoso de sus feligreses, cubrir el templo de teja y hacerle las portadas de calicanto. Al respecto: Jorge Lardé y Larín. El Salvador: Historia de sus pueblos, villas y ciudades. Dirección Nacional de Publicaciones. San Salvador. CONCULTURA. 2001. p. 565.

Este desconocimiento da la impresión de que tiene que ver con los cambios que se han dado en la estructura familiar producto de la guerra,¹¹ pues, entre los mismos pobladores, se habló de la poca comunicación que últimamente se da entre los miembros de la familia: “es como que cada quién anda por su lado” manifestó una señora y “de lo que menos se habla es de cómo era antes”, concluyó.



Foto: Eulalio Gómez. UTEC

Los adultos vertieron distintas opiniones y así algunos recuerdan que Suchitoto tenía un comercio que llegaba de los distintos cantones aledaños, existía más agricultura y producción de lácteos, lo que permitía la inversión de la mano de obra de la población. Pero el embalse, que hizo el lago artificial de Suchitlán, dejó aislado y encerrado a Suchitoto, razón por la que se atribuye que no existe un comercio sostenido y que, por eso, la gente tiene que emigrar a la ciudad de San Salvador, u otros municipios y cantones, para vender su fuerza de trabajo, excepto algunos campesinos que continúan laborando en algunas tierras que tuvieron que dejar por el conflicto y que han repoblado otra vez.

El problema latente para los campesinos de la zona es que, de acuerdo a los informantes, en el campo no existen consecuentemente fuentes de tra-

¹¹ Es importante, en futuros estudios, profundizar en el aspecto familiar y cómo hoy en día están constituidas las relaciones pues con la guerra y las relaciones de producción que han seguido hay mucha emigración y en muchos casos de lo que menos se habla es de unidad familiar y su importancia para perpetuar valores y tradiciones entre otras.

bajo. Se habló de que la agricultura prácticamente había sido abandonada y que muchos campesinos emigraron a la ciudad para la guerra y no volvieron más al campo¹².

Con la construcción del embalse, muchas haciendas desaparecieron. Luego, las aún existentes, se repartieron con el programa de la Reforma Agraria. La gente tenía tierra pero no recursos para trabajarla, lo que venía a dar lo mismo que como si no las poseyeran.

Por su parte, otros informantes manifestaron que no conocían de la historia del lugar, salvo la vivida por ellos. Sostenían que antes Suchitoto era mucho mejor que ahora. Había más trabajo, había respeto. La delincuencia y los problemas de desórdenes públicos, como los que causan los mareros -y en menor medida, algunos extranjeros que han llegado a vivir al lugar- eran prácticamente inexistentes. El trabajo agrícola era mucho más gratificante que ahora. Sufrieron muchísimo para la guerra. Este informante fue herido con esquirlas en un enfrentamiento, cuando se dirigía a trabajar en una milpa en un terreno en las afueras del pueblo. Manifestó que muchas veces la gente pasaba hasta dos o tres días encerradas en la casa, refugiándose de las balaceras. “A veces no podíamos salir ni siquiera a cocinar”¹³. Otros entrevistados manifestaron que en la zona donde viven (Nuevo Suchitoto)¹⁴, en una ocasión en que se dio un enfrentamiento muy duro, quedaron más de 100 muertos tirados. Buena parte de la gente se fue del pueblo. Los terrenos y las casas se vendían muy baratos, puesto que se corría el rumor, y se mantenía la idea de que Suchitoto se iba a perder.

Al terminar la guerra, muchas de las personas que se fueron ya no regresaron. Otro informante manifestó: Suchitoto antes de la guerra era mejor que ahora. Decía que había bastante trabajo en las haciendas que existían antes y de muchos tipos. Había trabajo en el área de la ganadería, producción de lácteos, cultivo de arroz, caña, maíz, etc.

¹² Hay un buen número de campesinos que agarraron la ciudad como una especie de trampolín ya que desde ahí emigraron a la capital o directamente a grandes urbes de los Estados Unidos de Norte América. Los que quedaron en la ciudad son los familiares mayores y nietos que subsisten de las remesas familiares. Son pocas las familias que no tienen un familiar y hasta tres emigrado a los EE.UU.

¹³ Muchos habitantes de Nuevo Suchitoto obtuvieron su casa por medio de USAID. Estas casas son pequeñas, con un diseño que tiene unos esbozos de la arquitectura colonial.

¹⁴ Es una costumbre tradicional de la zona rural del país que se coloque la cocina en una estructura separada del cuerpo principal de la casa.

Existía, asimismo, mucho más comercio en el pueblo. Durante las fiestas patronales, el centro se llenaba muchísimo. Al arreciar el conflicto, muchas personas se fueron de allí. Muchas veces no se podía salir siquiera enfrente de la casa. Vio cómo amigos y vecinos se iban. Al terminar la guerra, sostiene que vino mucha gente que no era del municipio, y cuyo trato no le es agradable. “Mire,” se quejó, señalando hacia una colonia construida después del conflicto, que está al final de la calle de la penitenciaría- “Hoy ha venido un gran montón de gente que ni siquiera lo saluda a uno cuando pasa y no se puede estar saliendo tanto, por los ladrones”. También, algunos comenzaron a hacer hoteles y restaurantes. “En Suchitoto”, dice, “ha habido bastantes familias importantes”¹⁵.

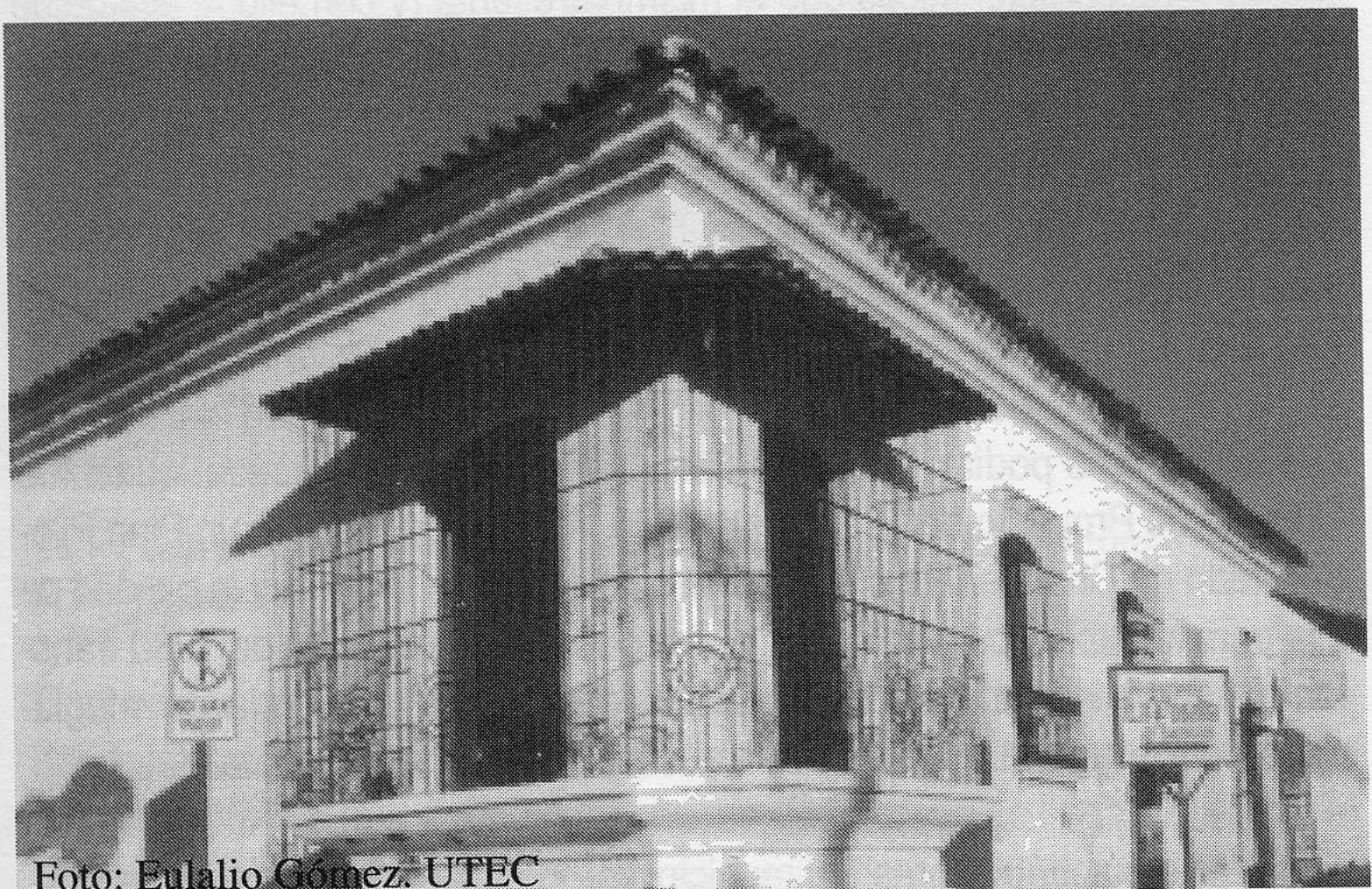


Foto: Eulalio Gómez UTEC

La información que brindan los entrevistados sobre el lugar y su patrimonio edificado, es una mezcla entre recuerdos de la recién pasada guerra y poco sobre los orígenes de los mismos. Sí se ha notado que hay una especie de fuerza colectiva, que une a los que nacieron en el lugar y a los que durante y después de la guerra, se han propuesto valorar y darle la suficiente importancia a lo que caracteriza a la ciudad, pues ello es una fuente de ingreso y son conscientes de que el factor turismo, (si se sabe aprovechar) puede generar los empleos que tanto se necesitan. Importante es también que se

¹⁵ Tomando la palabra como significado de que tienen dinero.

nota una consciencia colectiva y crítica, pues saben muy bien que el turismo también trae desventajas para la localidad, y esto desde el punto de vista cultural. Saben que con el turismo se introducen nuevos valores y otras costumbres y esperan que, si esto sucede, “ojalá sea poco a poco, y no de una vez pues la comunidad no está preparada, para cambios fuertes en sus formas de ser y actuar,” manifestó un informante.

Organización socioeconómica.

Para describir cómo, hoy en día, funciona el fenómeno económico en la región y las características que el mismo presenta (y con ello la actitud de los pobladores) es importante remontarnos a la década de 1970, ya que entonces en la región, principalmente en la parte de Chalatenango, se dan cambios, y estos afectan grandemente las relaciones humanas y de producción en todo el lugar. Para preparar el espacio geográfico en donde se construiría el embalse para la Presa del Cerrón Grande, el Gobierno de turno - con financiamiento del Banco Mundial - implementa la llamada Reforma Agraria en donde reubican 1500 familias, bajo el régimen de familia es decir que no podían vender la tierra. El Arq. Félix Osegueda, quien fue Gerente de Proyecto de 1973 hasta 1975, afirma que “se hizo un Plan Piloto al lado de Chalatenango que determinó el uso de la tierra y la calidad de ella para la explotación colectiva”¹⁶. La guerra de la década de 1980 transformó completamente la zona, y sus pobladores, en su mayoría, se refugiaron en otros lugares y el lugar se transformó en campo de batalla.

Hoy en día, los pobladores del municipio se dedican, en mayor porcentaje, a las actividades relacionadas con la agricultura, aunque ésta ha decaído considerablemente, y en la práctica diaria de ser antes una región de producción agrícola se ha convertido, año 2004, en un lugar de compra de granos. En la localidad hay algunas personas que compran los granos básicos de los pequeños productores y han abierto pequeños centros de distribución para la gente del área urbana y para el comercio con otros municipios. Casi toda la producción de los campesinos se vende en Suchitoto, ya sea en el mercado o a los comerciantes mayoristas. Éstos, a su vez, venden la producción a comerciantes externos, principalmente del área de San Martín.

¹⁶ Entrevista efectuada por el docente.

De hecho, es frecuente que la gente de Suchitoto vaya a San Martín a comprar, porque muchas veces las cosas se encuentran allí a mejor precio, pero la mayoría de comerciantes prefiere ir hasta Chalatenango, atravesando el lago en el ferry, pues, curiosamente, entre los comerciantes de granos, se dice que las medidas en esa región son más grandes¹⁷.



Taller con fuerzas vivas de Suchitoto para recabar información.
Foto: Eulalio Gómez. UTEC

Otro sector importante es el de la pesca. Este tomó auge precisamente desde la construcción del embalse y hoy es una actividad que genera empleo para las familias que viven en las riveras. El pescado se llega a comprar al lugar y los comerciantes arriban en pequeños vehículos de carga. A propósito, la construcción del embalse significó la destrucción de cierta parte de la unidad productiva de la zona, ya que los campos que fueron inundados eran, en gran medida, campos fértiles de terreno agrícola y una fuente de empleo importante; cuando se construyó el embalse, buena parte de los pequeños propietarios que fueron desalojados, se fueron del municipio o llegaron a vivir a la ciudad, y si a esto le aunamos la pérdida de la ruta comercial con Chalatenango, el impacto económico de la construcción de la presa fue muy sensible. La guerra también acabó con buena parte de la unidad productiva del lugar, hasta el punto de que en varias haciendas, los campesinos se rebelaron y esto ocasionó muchas muertes y la consecuente pérdida de este importante rubro económico.

¹⁷ Nos referimos aquí a las medidas utilizadas como ser los medios y los cuartillos.

Existen aún pequeñas haciendas donde se contrata la mano de obra, y se trabaja con tractores y otros medios de producción mecanizados.

En el área urbana, los pobladores ejercen labores variadas dentro y fuera de su municipio. El sector turístico es muy importante para la ciudad, aunque todavía no ha logrado involucrar a toda la población en un nivel más óptimo. Una de las demandas más sentidas de la población es, precisamente, la creación de fuentes de empleo¹⁸ en una forma muy creativa y no sólo pensando en la instalación de maquilas, lo cual se constató que es un deseo latente de los entrevistados.

Claro ha quedado que un buen número de los entrevistados, si bien es cierto viven en la ciudad, su ocupación principal es la agrícola, en pequeñas parcelas que se alquilan o se trabajan a medias¹⁹. Se trabaja más que todo cultivando maíz, caña y maicillo. La mayor parte de la producción se vende en el mercado local²⁰ o a los comerciantes o popularmente conocidos como mayoristas²¹, y otra se consume.

En las entrevistas, se presentó el caso de un informante que se dedica al trabajo agrícola. Es un campesino que vive en la ciudad y alquila una parcela de tierra para poder obtener sus cosechas. Hace todo su trabajo utilizando herramientas manuales. Es una persona que tiene muy pocos recursos económicos. Su vivienda es una "champa" pequeña, y tanto él como su esposa visten ropa muy gastada y rota. Al momento de la entrevista, recién regresaba de trabajar, y estaba descansando en una hamaca amarrada a dos árboles frente a su vivienda. Yo me senté en una banca frente a él. Al mirar de reojo el interior de su casa, pude ver que tenía muy pocas cosas. Había un par de perros y unas pocas gallinas. Vivía en la ciudad pero seguía viviendo como campesino. Llegó para la guerra y ahí se quedó.

¹⁸ La iniciativa de la Agencia Española de Cooperación Internacional en crear una Escuela Taller ha sido muy bien vista por muchos entrevistados, pues se consideran que capacita a los jóvenes en oficios prácticos que muy bien necesita la región y que no se ocupan muchos años de estudio para aprender el oficio.

¹⁹ Entendido esto como pagar en productos el hecho de prestar la tierra.

²⁰ Hay, en la ciudad, un bien ordenado mercado bajo techo; nos atrevemos a pronosticar que, en término de cuatro años, no será lo suficientemente grande para la demanda de comercio que, sin lugar a duda, se implementará por el auge demográfico, entre otros aspectos.

²¹ Como el caso de un informante quien nos manifestó, que vende su producción (maíz, frijol, maicillo) a los mayoristas de Suchitoto. Se queja diciendo que estas personas le pagan su producto "al precio que ellas quieren".

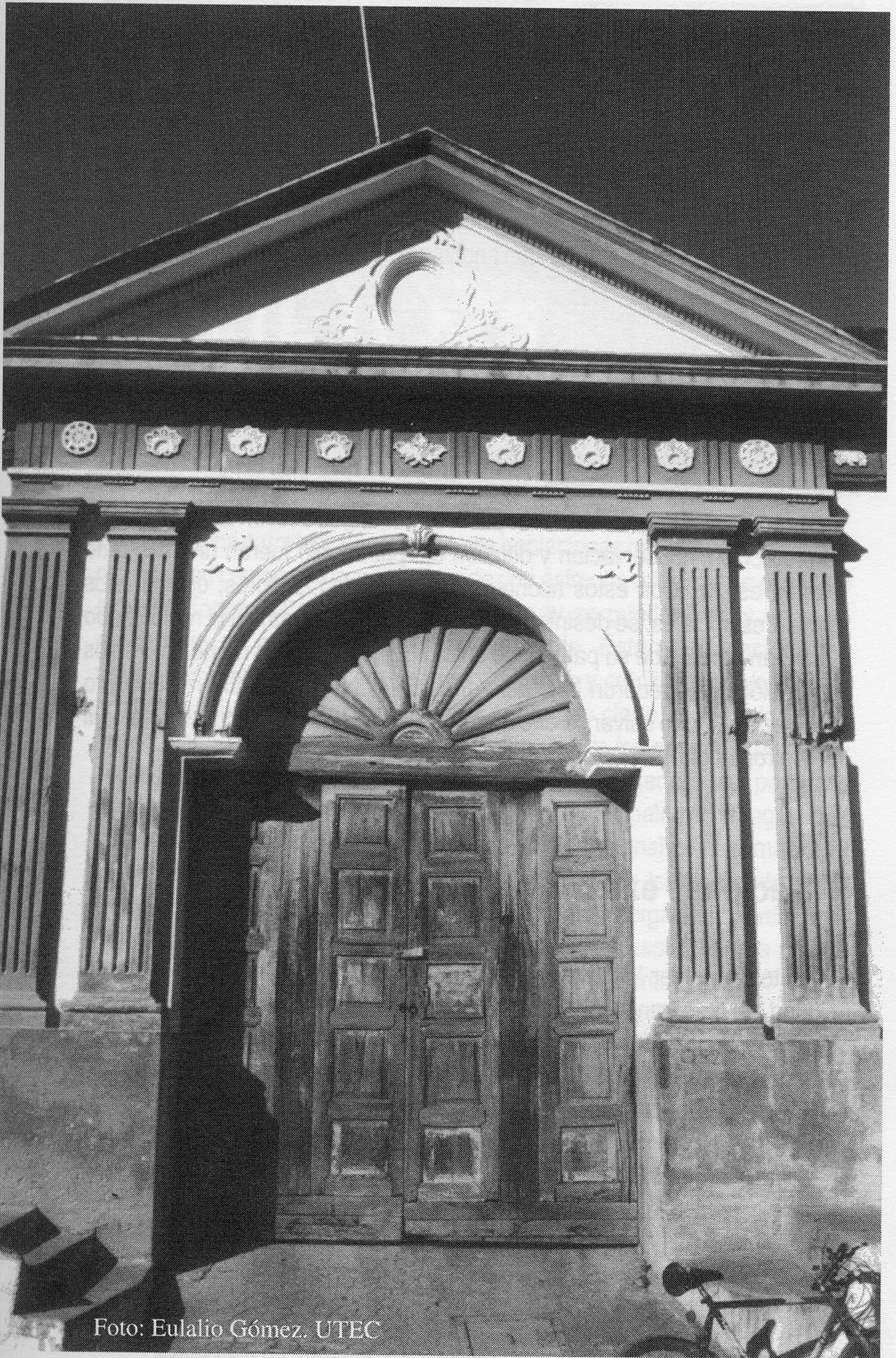


Foto: Eulalio Gómez. UTEC

Hay un buen grupo poblacional que viaja todos los días de Suchitoto a San Salvador y este, si bien es cierto se identifica como lugareño, sólo los fines de semana participa de su vida familiar y local. Desde finalizada la guerra, se han establecido en el lugar varios restaurantes que muy bien satisfacen la demanda de los turistas y sus propietarios no son del lugar. Los tenderos son un grupo, que poco a poco, va ejerciendo una actividad comercial de importancia y si bien es cierto algunos han llegado al lugar durante y poco después del conflicto, manifiestan sentirse identificados con la ciudad, pero no más.

El embalse, y luego la guerra, han sido factores importantes que han contribuido grandemente a la desarticulación de la integración económica del norte del país. El coronel Arturo Armando Molina, presidente de turno de la república, a mediados de los 70, estaba más interesado en la modernización del país, pero el sector humano no fue atendido ya que no había una entidad del gobierno encargada de dictar políticas culturales a nivel nacional, donde la protección, conservación y difusión del patrimonio fueran un asunto de interés estatal. Con estos acontecimientos modernizadores, unidos a los desastres sociales, se desintegró la comunidad. Es más, en la región hubo una gran pérdida de su patrimonio cultural, pues, un buen número de sitios arqueológicos quedaron bajo las aguas. Si hubo rescate fue mínimo y lo poco que se pudo salvar se encuentra en las bodegas del Museo Nacional de Antropología "Dr. David J. Guzmán".

Relaciones externas e internas

Suchitoto, por ser hoy en día, (en comparación con otras ciudades) una ciudad del país tranquila y ordenada, genera un clima propicio para la relación y sus pobladores gustan mucho de salir a la calle cuando el sol está bajando y esto posibilita la comunicación. A pesar de que Suchitoto es una ciudad relativamente grande, parece ser que el nivel de cohesión social es muy alto.²² La gente se conoce,²³ y por ser el lugar accesible - conectados

²² Nos referimos al grado de integración de los vecinos que se nota basado en las relaciones producto de conocerse.

²³ Aunque informantes hicieron referencia al hecho de que la ciudad, después de la guerra, en forma acelerada está entrando a un proceso de individualización. "Es algo así como que lo que pasa fuera de mi hogar no me interesa". Gente de otros lugares se está llegando a establecer y eso crea desconocimiento entre los pobladores.



por una buena carretera y cerca de otras poblaciones de importancia y cerca de la ciudad capital - se puede hablar de una estrecha relación con el mundo exterior. Todos los canales nacionales de tv se pueden ver, y un buen porcentaje de pobladores dispone de cable. Están establecidos los principales bancos y una cooperativa de ahorro y crédito contribuye al desarrollo local. Los teléfonos celulares, si bien es cierto no abundan en el casco urbano, sí son varios pobladores los que ya los poseen. Los cuatro periódicos nacionales se venden en la ciudad. Sin lugar a duda, podemos afirmar que la alcaldía es una de las instancias municipales en la región que más ha establecido convenios con organismos nacionales e internacionales y, a su vez, los diferentes períodos en que don Isaías Sandoval ha laborado como alcalde municipal han servido para reorganizar y ordenar la ciudad con una buena dosis de visión de futuro, y eso lo hemos podido confirmar en las entrevistas y en las proyecciones escritas²⁴.

Sin más, la ciudad es accesible y tiene los servicios básicos necesarios, además de otros servicios producto de su importancia turística como hoteles, restaurantes y otros centros de diversión, como por ejemplo: la playa en el embalse que se formó y que ahora es el Lago Suchitlán.

El comercio no ha logrado recuperar el ritmo que tenía antes de la guerra, sin embargo, es probable que, a medida que la ciudad vaya fortaleciéndose

²⁴ Representando al FMLN, don Isaías Sandoval, ocupa el cuarto período a cargo de la comuna.

más, irá recuperando su ritmo aunque seguramente en otras dimensiones y características.

La iglesia sigue siendo muy importante en la vida de los suchitotenses; su bella iglesia antigua es un orgullo local e incluso les da cierta identidad como pueblo.

La religión más importante es la católica, y aunque hay otras denominaciones que son también aceptadas, no parece que esto genere problemas sociales mayores.

Existe entre los pobladores nacidos y crecidos en el lugar un fuerte sentido de identificación y entre ellos se nota un fuerte deseo por revalorar el pasado y hay un buen número de prácticas de carácter tangible e intangible, en el aspecto cultural, que nos hacen afirmar que es una sociedad que se debate entre el pasado y el presente. En lo religioso, la gente cree y aún practica sus creencias desde el credo católico y en forma tradicional. La iglesia católica, y con ella sus sacerdotes, coordinan el trabajo pastoral que es apoyado y reforzado por las organizaciones existentes en la parroquia.

A pesar de lo duro de la guerra y todo lo que ello generó en los pobladores, existe una especie de sentimiento que los identifica,²⁵ y entre los originarios del lugar las relaciones de parentesco basadas en “los compadres y las comadres” siguen jugando un papel tradicional de primer orden. Y es que, como muy bien lo ejemplifica el sociólogo Segundo Montes, la norma cultural-religiosa de nombrar padrinos, escogidos de entre las familias de poder, constituye una práctica habitual de ascenso, consolidación y protección en la escala social y una manera inequívoca de establecer lazos que contribuyen a afirmar la estructura económica y política vigente. El Estado mismo, para una serie de contratos civiles entre personas naturales, exige la firma y la presencia de testigos que, en el caso del matrimonio, vienen a desempeñar la función de verdaderos compadres, y Suchitoto no es la excepción.

²⁵ La gente recuerda aún los inicios de la guerra y el sacerdote que murió originario del lugar, el padre Palacios. Hasta una calle lleva su nombre, pero también recuerdan algunos con orgullo y otro con recelo a los sacerdotes hermanos Higinio Alas e Inocencio Alas que a mediados de los años setenta contribuyeron a la formación del movimiento popular, concretamente el FAPU (Frente Amplio del Partido Unificado). Estos sacerdotes comprometidos con la lucha social fueron secuestrados y apaliados y por ello tuvieron que dejar el lugar para refugiarse fuera de las fronteras patrias.

La iglesia católica, en el sacramento del bautismo, - con la presencia de los padrinos - crea lazos de compadrazgo y en Suchitoto, año 2004, este es un fenómeno aún generalizado.²⁶

Hay un buen número de organizaciones nacionales e internacionales que se han establecido en el lugar y sus actividades son variadas, desde gubernamentales hasta aquellas ONGs con intenciones desarrollistas. La Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) es conocida por sus actividades entre todos los entrevistados²⁷. Esta, en coordinación con la Alcaldía e INSAFOR, en 1998 crearon la Escuela Taller que ha formado a un buen número de jóvenes locales en técnicas de restauración. Por su parte, al momento del estudio, con ayuda del Reino de Bélgica, la alcaldía municipal estaba arreglando el atracadero en las riberas del lago Suchitlán. La fuente de conflictos que hemos podido detectar se da, principalmente, por motivos políticos, y tiene que ver con las políticas de algún partido que es desechada por otros, pero está controlada y no creemos que es un problema. También, un conflicto en latencia, sin duda alguna, es el ocasionado por la explotación turística que se está haciendo del lugar, sin que los beneficios sean para todos y de esto sí se queja la gente entrevistada.

Un hecho llamativo, que fue mencionado con frecuencia, es el de la constante alza en el precio de los inmuebles pues, de acuerdo a los mismos informantes, "a cualquier persona se le ocurre ponerle precio a una casa y no hay ley alguna que regule eso". Las casas, en la ciudad de Suchitoto, son caras y de acuerdo a los entrevistados son ahora las personas de fuera, extranjeros y nacionales con posibilidades, los que las compran y la gente del lugar prefiere emigrar.

La mayoría de entrevistados fueron prudentes al referirse a CONCULTURA, más bien se refirieron a ella como una instancia de carácter burocrático y algunas veces entorpecedora de procesos, y sí le echaron flores a la Agencia Española de Cooperación Internacional, y sobre todo a los esfuerzos de la municipalidad.

²⁶ Para un estudio sobre el parentesco véase al respecto: Segundo Montes. El Compadrazgo. Una estructura de poder en El Salvador. UCA Editores. San Salvador. 1979.

²⁷ Por el carácter del estudio no entramos en detalle sobre las actividades y el número de organizaciones externas establecidas en lugar. Basta decir que existen.

Identificación del patrimonio edificado.

El patrimonio edificado que caracteriza a la ciudad se remonta a la época de los primeros años en que se conformó la república. El antropólogo Hugo de Burgos muy bien lo recalca cuando afirma que: “la grandeza e importancia histórica y cultural – se refiere aquí al patrimonio edificado – no yace en su pasado colonial, sino en la impetuosidad progresista que adquirió durante los primeros años de la conformación de la república, es decir en sus primeros años postcoloniales”²⁸. La mayor parte de los suchitotenses tienen conciencia plena de la singularidad de su ciudad; ellos dicen que sus casas son una reliquia, aunque muchos señalan que las personas que antes vivían en el área rural y que hoy viven en la ciudad, no entienden la importancia de esas casas y las votan porque no les gustan.

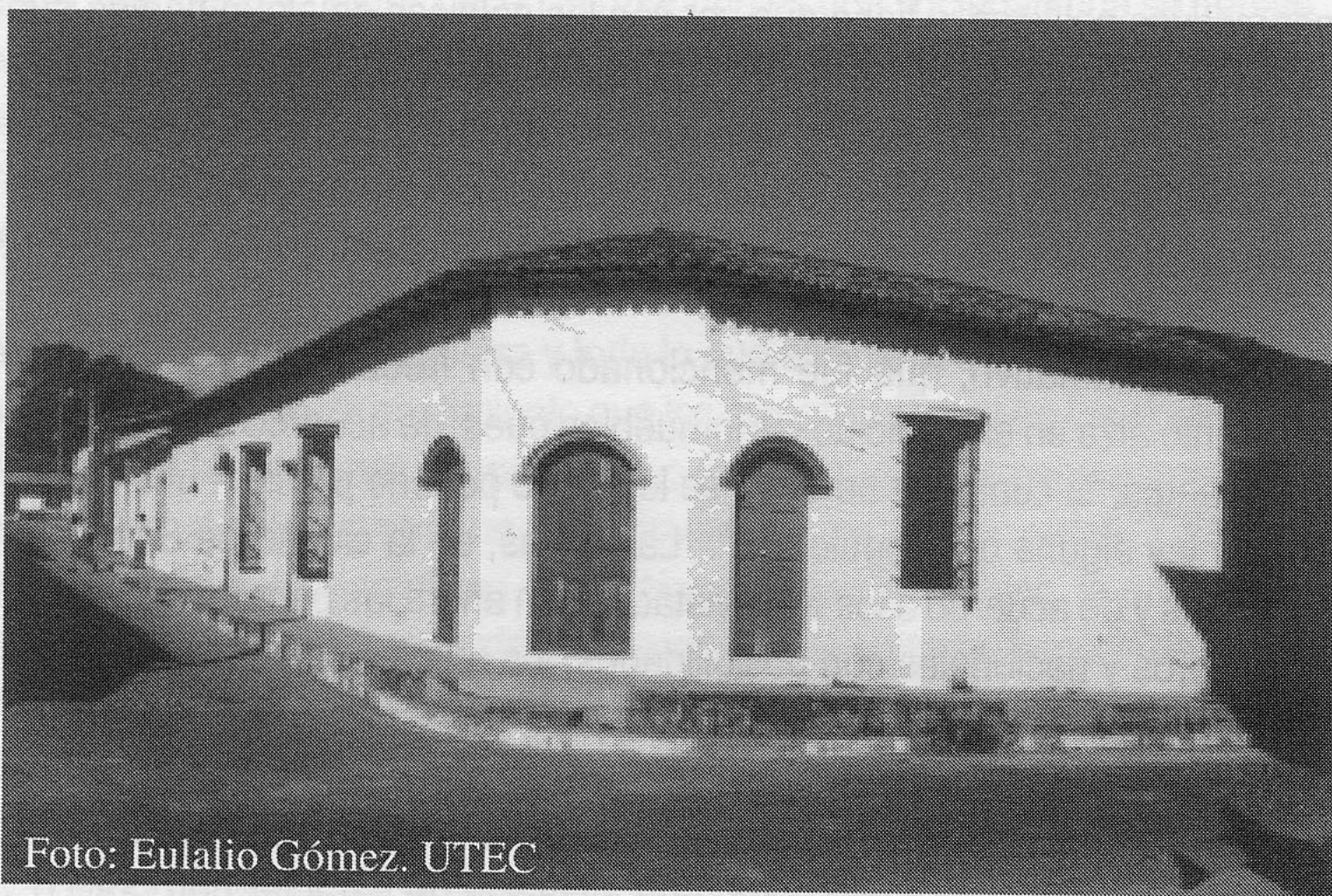


Foto: Eulalio Gómez. UTEC

²⁸ El mismo Hugo de Burgos afirma que “ fue en esos años cuando nació el Suchitoto que hoy conocemos y son esos años – los años de la conformación de la república – y no los años coloniales, los que verdaderamente deberían tener significado nacional, relevancia histórica e importancia cultural para nuestra identidad y la de Suchitoto. La majestuosidad arquitectónica de Suchitoto no es bella porque pueda o no tener características coloniales; más bien, su belleza yace en el hecho de que es nuestra, y porque refleja el empeño, la laboriosidad y la voluntad de un pueblo al que se le dio la oportunidad de nacer independiente y de crear su propia identidad”. Al respecto. Hugo de Burgos. Suchitoto. Op. Cit., p. 190.

Ahora bien, aunque la gente tenga conciencia de su patrimonio, eso no necesariamente implica que estén dispuestos a preservarlo o recuperarlo; hay factores que intervienen en este hecho, por ejemplo, como producto de la guerra muchas personas emigraron no sólo a San Salvador, sino al extranjero, y en especial a Estados Unidos; muchas de estas personas envían remesas y eso hace que sus parientes que viven en la actualidad en Suchitoto piensen en agrandar o remodelar sus casas para hacerlas más a su gusto y utilizar materiales modernos de construcción.

Hay informantes que manifestaron que hay pobladores que internamente ya han transformado sus viviendas y que “lo único típico que queda es la fachada”. Esto no pudo ser verificado durante el estudio; pero, de ser así, estaríamos ante una situación embarazosa, pues podríamos estar hablando de una farsa cultural. Claro ha quedado que a nivel teórico, como lo presentan los organismos nacionales e internacionales, las personas no entienden lo que significa el patrimonio, ni la declaratoria de Conjunto Histórico, ni mucho menos la importancia de proteger y conservar ese patrimonio tangible. Esto significa que hay que buscar otros métodos más efectivos para que la población entienda de lo que se trata, ya que hay pobladores que, ante las iniciativas de “proteger”, manifiestan que “más se trata de darle gustos a otros”. Algo que no debería de ser así. La pregunta que nos queda es ¿por qué la gente piensa así?

Ante todo, es clave la concientización de la población en la importancia de Suchitoto, dentro del panorama del patrimonio cultural de El Salvador, y hacer que ese patrimonio se ponga al servicio de la población, que pueda ser un punto confiable donde asirse para lograr un verdadero desarrollo local. Esto implica escuchar las exigencias de la población. Lo que un informante manifestó puede ilustrar lo que aquí se describe: “hay veces que las actividades culturales salen caras. No hay pisto. Suchitoto se está poniendo caro. Fíjese que nosotros no podemos ir a los restaurantes donde van los turistas. Muy caros. Hay que hacer más actividades culturales para todos. Necesitamos aquí más lugares para trabajar y ganar dinero. Aquí la gente se va, pues no hay trabajo. Yo creo que nunca es suficiente lo que se hace, hay que hacer más”.

Lo que los suchitotenses más necesitan es encontrar fuentes de empleo. Se necesita implementar un plan de desarrollo turístico en la zona, el que debe incluir una importante exigencia. Inherentemente a esto, el patrimonio se volverá importante, porque los pobladores lo verán como su fuente de sustento y así, protegerlo y conservarlo serán tareas que la gente asumirá sin duda.

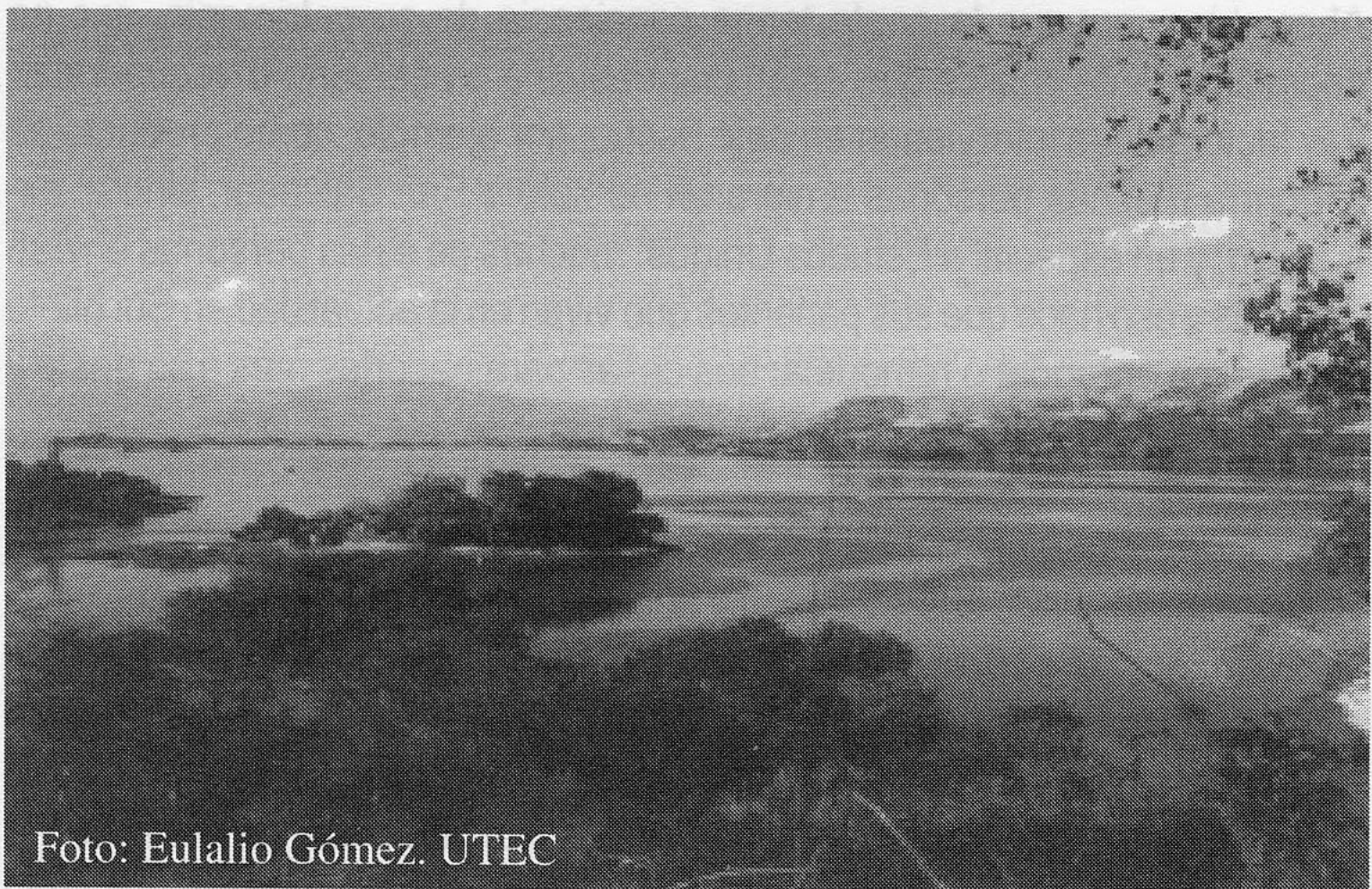


Foto: Eulalio Gómez. UTEC

Hasta ahora, los programas de desarrollo turístico de la zona no han logrado vincular a la población como actor principal. Grandes espectáculos de categoría internacional se llevan a cabo en Suchitoto, pero se ha descuidado la formación de valores artísticos en el propio lugar. En este sentido, una exigencia de la población es la creación de programas estatales o municipales que preparen, descubran y apoyen la formación artística de los habitantes del pueblo. Los habitantes se sienten al margen de los espectáculos, nunca son oídos sus puntos de vista y todo parece estar en función no de ellos, sino de los visitantes nacionales o internacionales; esto puede ser una fuente potencial de conflictos. Parece ser que las exigencias recaen en la población: mantener limpias las calles, pintar las casas con colores suaves, ser hospitalarios y cordiales, etc.; pero, los beneficios económicos son para un grupo pequeño de propietarios de negocios relacionados al turismo, que ni siquiera son originarios del lugar, y que, en general, consideran a Suchitoto como un lugar del que pueden disponer. Y es que la gente está sabedora del problema. Un informante lo ilustra de la siguiente manera: “el turismo tiene dos caras; llega más dinero pero también los niños aprenden otras cosas que no siempre son positivas, buenas. La cosa es que si también nadie viene, aquí no hay dinero. Pero lo que pasa es que aquí el turista no viene a comprar naranjas, no compra minutas, no compra mangos verdes curtidos; el turista llega a los hoteles y restaurantes caros que no son de la gente de aquí. Es difícil”. Las personas reconocen que Suchitoto es un lugar destacado en el país gracias a su patrimonio arquitectónico.

Es necesario recordar que el patrimonio cultural tiene sentido, únicamente, cuando cumple la función de dar identidad y dignidad a la población involucrada; de otra manera se desnaturaliza y pierde su razón de ser.

Los pobladores de la ciudad están dispuestos a colaborar, siempre y cuando puedan sentir esa cercanía con su patrimonio, y puedan beneficiarse, positivamente de su existencia. En términos generales, podemos decir que los pobladores tienen consciencia de que Suchitoto es un lugar muy destacado por su patrimonio arquitectónico.

Los pobladores saben que los proyectos de conservación del patrimonio, están dirigidos para que la ciudad pueda obtener provecho económico del turismo. Dicen que estos beneficios, sin embargo, no alcanzan a la gente que trabaja en el campo, que es la mayoría.

Los pobladores entrevistados sugieren que se podría intentar mejorar la situación, si se les da chance de vender sus productos a los turistas, porque los comerciantes los pagan al precio que quieren.

Las personas reconocen que Suchitoto es un lugar destacado en el país, gracias a su patrimonio arquitectónico. Un entrevistado veía con buenos ojos el trabajo encaminado a conservarlo. Manifestó que le gusta que lo hagan, puesto que “al estar arreglado el centro de esa forma, me recuerda cuando yo estaba cipote”.

Acerca del hecho de la promoción de Suchitoto como un lugar turístico gracias a su arquitectura, manifestó “que vengan los turistas, que conozcan el pueblo”.

Otro informante se quejó de que las “fuerzas vivas” de Suchitoto publicitan mucho sus esfuerzos, que encaminan a la conservación del patrimonio arquitectónico y la promoción del turismo, pero no hacen nada que vaya encaminado a apoyar a la gente de Suchitoto que no vive en el área urbana, y tampoco se hace nada por la actividad agrícola. Menciona que los programas de ayuda “solamente benefician a los mismos de siempre. A esta zona, la de los pobres, los turistas no vienen”.

Por su parte, jóvenes entrevistados manifestaron conocer las actividades que se están haciendo, con el fin de conservar el patrimonio arquitectónico del municipio. Dijeron que algunas medidas tomadas con este objeto han



Docente y estudiantes con fuerzas vivas de la Comunidad en taller para recabar información. Alcalde municipal preside reunión.

Foto: Eulalio Gómez. UTEC.

provocado malestar. Por ejemplo, en una ocasión se enviaron, de parte de la alcaldía, cartas a las personas del barrio San José que tenían puertas “de balcón”, (es decir, de metal, armadas mediante soldadura eléctrica) para que las cambiaran por puertas de madera. Muchos habían cambiado las puertas de madera porque eran viejas, y se habían podrido. Mencionaron que si bien es cierto que las puertas de balcón son nuevas, y no son al estilo antiguo, la alcaldía tampoco dijo nada sobre si les iba a apoyar en los gastos que implica cambiar una puerta. Ellos (los de la municipalidad) solamente pasaron la carta, sin saber si las personas que vivían en la casa podían o no costear el cambio. Además, dicen que una buena puerta de madera es mucho más cara que una de metal; y en este caso, no se puede comprar una puerta barata, porque la puerta principal de una casa debe de ser segura. Y aun así, una puerta cara de madera no es tan segura como una de metal, por lo que no hicieron lo que en esa carta se decía. (Esto ocurrió hace unos años; la medida no fue tomada en cuenta por el actual gobierno municipal).

Sostienen, además, que los programas que se están ejecutando para promover el turismo en realidad solamente van a venir a beneficiar a los mismos de siempre. Los dueños de los restaurantes y de los hoteles son los que van a beneficiarse. “Nosotros no vamos a obtener nada de todo eso”.



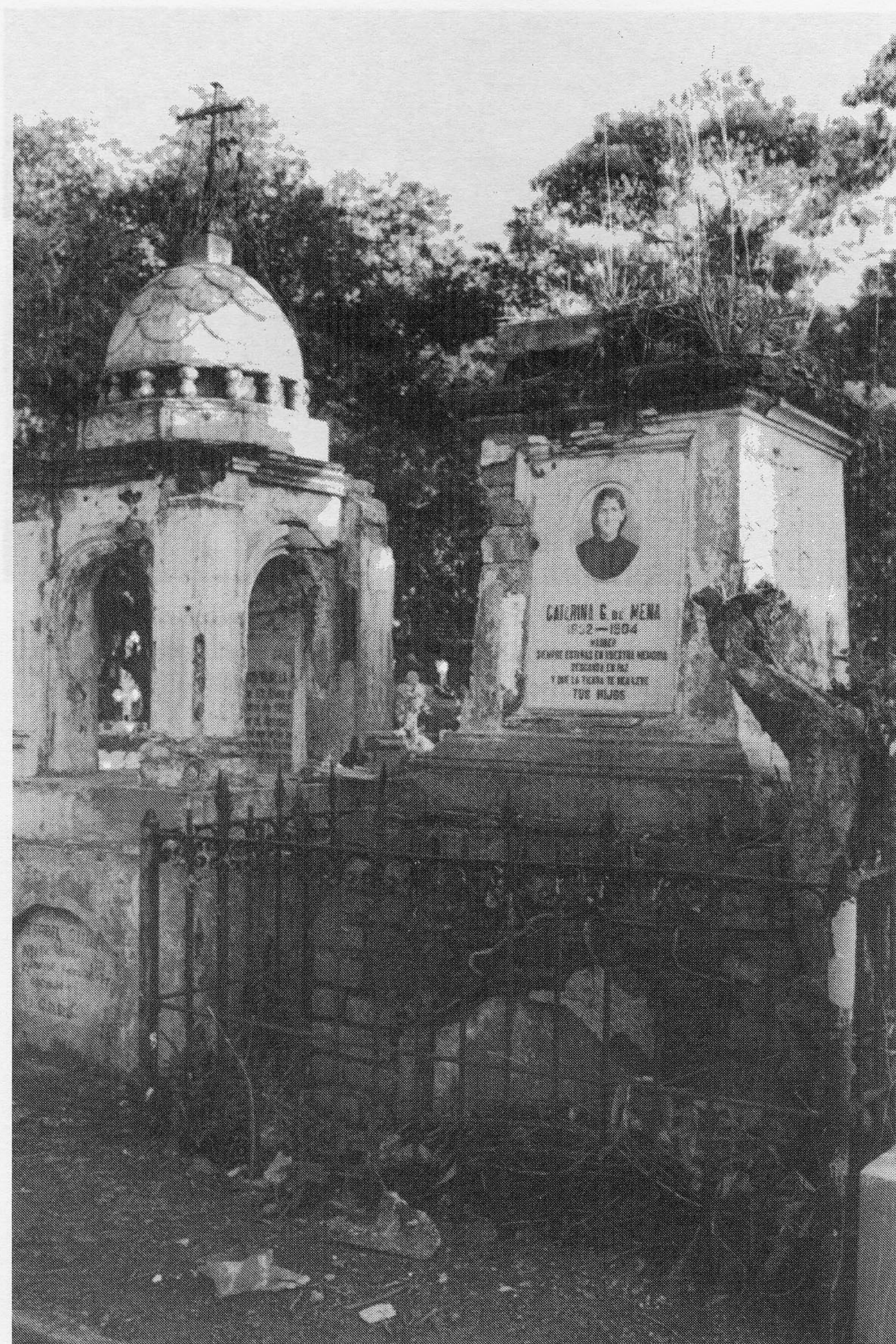
Los detalles arquitectónicos resaltan en muchas de las casas que hoy en día, son orgullo de los suchitotenses.

Foto: Eulalio Gómez. UTEC.



Los detalles arquitectónicos en el cementerio resaltan como estampas de un pasado glorioso en la historia de Suchitoto; en donde el arte sacro y el sentimiento por los familiares muertos, aún se aprecia.

Foto: Eulalio Gómez. UTEC.



Las fotografías sobre los nichos de las bóvedas, resaltan como recuerdos hechos presente.

Foto: Eulalio Gómez. UTEC.

Conclusiones y recomendaciones.

Por sus características históricas, Suchitoto es un pueblo muy singular y esto le permite tener un potencial turístico que transformaría el municipio entero, pudiendo constituirse como punto de partida para un auténtico desarrollo local.

La historia reciente del municipio de Suchitoto, especialmente el embalse de la presa del Cerrón Grande y la guerra civil, ha dejado secuelas que son importantes de analizar para tener una mejor comprensión del lugar. En este período, se da una recomposición social, por migraciones, represión y otros diversos hechos que subyacen en la sociedad actual del municipio.

El auge de un interés por explotar turísticamente la zona ha creado problemas sociales, que, aunque todavía no son evidentes, podrían convertirse en una fuente de conflictos.

En la explotación turística de la zona, unas pocas personas se benefician del patrimonio de toda una sociedad y marginan a la mayoría, la cual no se siente vinculada a esos proyectos. Los pobladores de Suchitoto reconocen que el lugar tiene un valor cultural importante; pero, por falta de concientización sobre el tema, no conocen o no entienden la importancia real en el marco de la cultura nacional.

Es necesario vincular a la población en los grandes proyectos nacionales o locales, para que ellos puedan sentirse parte activa y puedan darle sentido al patrimonio.

La gran necesidad de los suchitotenses es trabajar en su propia ciudad.

Debe existir una mayor coordinación entre todos los sectores turísticos y el gobierno local, para que puedan desarrollar estrategias que permitan incluir a la población del lugar en los planes de desarrollo turístico.

Con todo, somos conscientes de que se necesita de la formulación de un proyecto de articulación comunal, que involucre a todos los sectores que ya trabajan en actividades económicas. Se trata de evaluar todo tipo de recursos para implementar un plan integral. Se trata de profundizar en la educación y ver aquellos impedimentos que podrían obstruir el porqué no se puede llegar a lograr un proyecto comunal que beneficie a todos. Un proyecto

que estudie el hecho de que los jóvenes emigran a los Estados Unidos de Norte América y el lugar queda con viejos, el impacto que todo esto genera en la comunidad.

Es necesario que todos los sectores, para evaluar, tengan claro que la importancia principal del patrimonio cultural, no radica en la potencialidad económica que pueda significar, sino en hacer que la población del lugar se sienta identificada en un patrimonio común, - que une vidas del pasado y del presente - para configurar lo que es el municipio en la actualidad.

A las autoridades locales les corresponde fomentar la cultura, apoyando las manifestaciones culturales de su propio municipio.

Las ideas principales que se han recopilado son:

1. Se reconoce que Suchitoto es un lugar destacado por su patrimonio arquitectónico.
2. Se sostiene que el patrimonio de Suchitoto debe de ser conservado, pero existen necesidades más urgentes. La queja por la mala situación económica es unánime.
3. Los programas encaminados a la conservación del patrimonio son bien vistos por algunos, aunque mal por otros. Pareciera que la idea de que esos programas solamente benefician a los dueños de los bares, hoteles y restaurantes está muy extendida. La población que vive en los cantones de Suchitoto es invisible en toda esta fiebre de promoción turística.
4. La figura de don Alejandro Coto, es un elemento que hay que considerar, su aporte en la conformación de lo que hoy es Suchitoto ha sido y sigue siendo valioso, si se trata de proyectar la ciudad a nivel nacional e internacional.

Las preguntas que nos hacemos son: ¿Pueden los suchitotenses vender su identidad? ¿Qué posibilidades tienen para canalizar las iniciativas en forma positiva y que se reviertan en beneficio de la misma comunidad? ¿Qué hará la alcaldía para reactivar y potenciar los deseos de la comunidad?

La respuesta es que Suchitoto ha sufrido cambios, producto de los acontecimientos naturales y sociales, y que ello ha llevado a conformar una sociedad heterogénea; pero que, a pesar de eso, hay un fuerte sentido de identidad y de apropiación del patrimonio. La gente desea poder identificarse,

sin embargo, ya no podemos hablar de una identidad sino de varias identidades y en ello hay que fijarse para la formulación de políticas culturales, ya que están los que nacieron en el lugar y los que han llegado después, y los que también ya tienen un sentimiento de pertenencia. Se trata, hoy en día, de buscar esa dinámica de cómo integrar a todos los sectores y de hacerles ver que el patrimonio público por el hecho de que ahí se vive, y que es colectivo y, por consiguiente, la responsabilidad es de todos. La alcaldía tiene que seguir una dinámica de acercamiento de los pobladores y lograr comprometerlos bajo la lógica de que el patrimonio es un bien común y que por consiguiente, si se sabe aprovechar beneficia a la comunidad y la obligación es de conservarlo para el bien y goce de estas generaciones y las venideras.

Es necesario estructurar un circuito cultural que identifique a la región comenzando con Ciudad Vieja, La Bermuda, el casco urbano, como tal, con toda su arquitectura y menaje, la casa de la cultura, los vendedores, el embalse, los agricultores, los hoteles y el mercado para reactivar más la vida cultural y el sentimiento de pertenencia de los pobladores en fechas históricas fundamentales para la comunidad, como es el caso de las fiestas patronales, Semana Santa, Navidad y las fiestas cívicas nacionales. La Casa de la Cultura y la municipalidad tienen que ser los puntos claves de referencia. Se necesita con urgencia de la elaboración de una monografía actualizada y práctica sobre Suchitoto.

Suchitoto no se va a volver rico de la noche a la mañana con esto, pero lo importante es generar fuentes de empleo, que permitan la sobrevivencia de los pobladores y por ende la estabilidad económica de la comunidad. Lo importante es que Suchitoto ya comenzó y ahora la tarea es reforzar lo que se tiene. Se necesita ir más allá, pasar del sentimiento de identidad a la formulación y apropiación de un proyecto que genere fuentes de ingresos para todos.

Referencias bibliográficas

Aguirre Baztán, Angel, et al. Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Alfaomega. Marcombo. México. 1997.

Atlas Geográfico Universal y de El Salvador. OCÉANO. Grupo Editorial. S.A. Barcelona. España. 2000.

Barberena, I. Santiago. Monografías departamentales. Dirección de Publicaciones e Impresos. CONCULTURA. San Salvador. 1998.

Barahona, M y Ramón Rivas. Cultura y Desarrollo con Pueblos Indígenas. (Guía de Trabajo). Tegucigalpa. Editorial Guaymura. 1995.

Browning, David. El Salvador. La Tierra y el Hombre. Ministerio de Cultura y Comunicaciones. Viceministerio de Comunicaciones. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador. 1987.

Burgos, Hugo de. SUCHITOTO. Dirección de Publicaciones e Impresos. CONCULTURA. San Salvador. 1999.

CONCULTURA. Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador y su Reglamento. Dirección Nacional de Patrimonio Cultural. Dirección de publicaciones e Impresos. San Salvador. 2002.

Cortés y Larraz, Pedro. Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala. (Parroquias correspondientes al actual territorio salvadoreño). Dirección Nacional de Publicaciones. San Salvador. CONCULTURA. 2000.

De Burgos, Hugo. Sucitoto. Dirección de Publicaciones e Impresos. CONCULTURA. San Salvador. 1999.

Montes, Segundo. El Compadrazgo. Una estructura de poder en El Salvador. UCA. Editores. 1979.

López, Lorenzo. Estadística General de la República de El Salvador. 1858. Tercera Edición. Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación. San Salvador. 1974. (La primera edición se publicó en 1858. Imprenta de Gobierno. San Salvador).

Fernández, José Antonio. Pintando el Mundo de Azul. Dirección de Publicaciones. CONCULTURA. San Salvador. 2003.

Fowler JI. R. William y Roberto Gallardo. Investigaciones Arqueológicas en Ciudad Vieja El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos. CONCULTURA. San Salvador. 2002.

Thompson, Paul. La voz del pasado. La historia oral. Ediciones Alfons El magnánim. Valencia. España. 1988.

Anexos

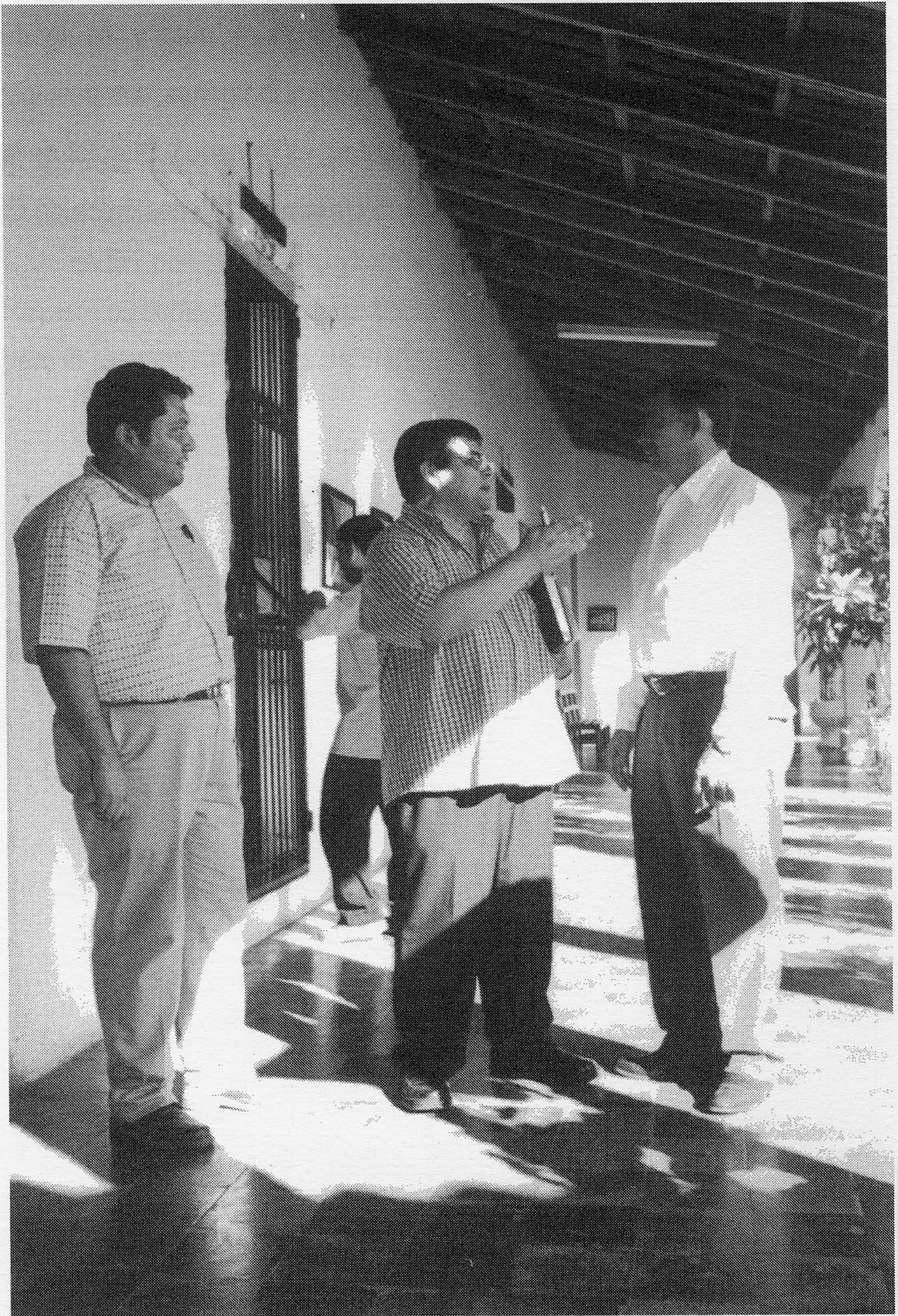
Preguntas generadoras

A. Preguntas claves y generadoras del diálogo:

1. ¿Qué aspectos conoce usted de la historia pasada y reciente de Suchitoto? (También incluir la opinión de los pobladores no originarios de Suchitoto pero que viven en el lugar).
2. ¿Cómo considera que era Suchitoto antes de la guerra y cómo lo ve hoy?
3. ¿Qué significado tiene para usted la reconstrucción de la ciudad y en este caso qué tipo de beneficios cree que usted gana con eso?
4. ¿En qué medida la gente participa en la conservación y protección de las obras monumentales que tiene Suchitoto?
5. ¿Qué cosas cree usted que son importantes y qué se debería desarrollar en Suchitoto? ¿Considera que lo que se está haciendo para revalorar el patrimonio histórico de Suchitoto es suficiente o cree que hay más que hacer?
6. ¿Por qué cree usted que es importante fomentar el turismo en Suchitoto?
7. ¿Qué sugiere usted que hay que hacer para mejorar Suchitoto?

B. Preguntas claves y generadoras del taller en la alcaldía municipal de Suchitoto. Jueves 6 de noviembre 2004. 2.30 PM

1. ¿Qué significado tiene para usted el desarrollo integral de la ciudad y en este caso qué tipo de beneficios cree que usted gana con eso?
2. ¿En qué medida la gente participa en la conservación y protección de las obras monumentales que tiene Suchitoto?
3. ¿Qué cosas cree usted que son importantes y qué se deberían desarrollar en Suchitoto? ¿Considera que lo que se está haciendo para revalorar el patrimonio histórico de Suchitoto es suficiente o cree que hay más que hacer?
4. ¿Por qué cree usted que es importante fomentar el turismo en Suchitoto?
5. ¿Qué sugiere usted que hay que hacer para mejorar Suchitoto?



Antropólogo Ramón Rivas e historiador Chester Urbina Gaytán, en conversación con don Isaías Sandoval, alcalde municipal de Suchitoto. Foto: Eulalio Gómez. UTEC.

Ramón D. Rivas. Ph.D. Es antropólogo social y cultural, autor y coautor de varios estudios antropológicos referentes a pueblos indígenas, campesinos, cultura, sociedad y desarrollo. En la actualidad, es Decano y Director de la Facultad y Escuela de Arte y Cultura de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece a la Universidad Tecnológica de El Salvador, al profesor Braulio Galdámez, y al equipo de diseño gráfico de Tecnoimpresos, S.A. de C.V., en las personas de Guillermo Antonio Contreras y Evelyn Elizabeth Reyes. Los contenidos en este documento han sido enriquecidos por ellos, pero la responsabilidad es asumida completamente por los autores.